

Qué funciones tienen los zoológicos?

El hecho de que los zoológicos se dediquen a la protección de especies en peligro de extinción a través de programas de reproducción, es bien conocido. Pero también tienen otras tareas.

A lo largo de los siglos de existencia de los zoológicos, su aspecto y sus objetivos han cambiado notablemente. Los zoológicos modernos tienen poco en común con los zoológicos en el siglo XIX. Sin embargo, hoy en día, el concepto inicial de conducta sigue siendo válido.

Con la apertura de los parques zoológicos a toda la población, se ha establecido principalmente como zona de actividad recreativa. Aunque antaño también jugaba un papel importante la parte formativa. En 1859, David Friedrich Weinland, fundador de la revista "Der Zoologische Garten", escribió sobre las funciones de los zoológicos, en la primera edición de un folleto:

"Por lo tanto, para hacer del jardín zoológico realmente un instituto de educación pública, y no meramente – de lo que se le ha acusado ser – un instituto de entretenimiento público, debería de crearse y mantener el interés en la observación de los animales a través de explicaciones y formación científica. Intentando resaltar los fenómenos más importantes de la vida animal, especialmente los que aparecen en el día a día".

Ya hace más de un siglo, a los directores de los zoológicos con orientación científica les interesaba la investigación y la formación. Incluso, la conservación de especies raras, ya era un problema.

"Además del propósito de la formación científica, la sociedad zoológica, creadora de nuestros parques, ha implantado un segundo objetivo; el de aclimatización de nuevas especies o nuevas razas domesticas".

Inicialmente, estos objetivos fueron seguidos por los zoológicos, especialmente por los más desarrollados, como los de Frankfurt y Londres. Estos se independizaron debido a las exigencias de las diversiones públicas y construyeron edificios basados en la sistemática biológica.

¿Y los zoológicos actuales?

Hoy en día, los zoológicos son principalmente instalaciones educativas y de investigación.

Junto con las universidades y los institutos de investigación, se obtienen resultados

científicos sobre los animales en los zoológicos. Además, ofrecen a las personas la

oportunidad de conocer animales y al mismo tiempo enseñar conceptos sobre

las conexiones biológicas y ecológicas. Desde mediados del siglo XX, la conservación de

especies animales en peligro de extinción se ha vuelto cada vez más importante. Así, hay

un total de 1440 libros genealógicos sobre la cría nacional e internacional y programas de

cría para 850 especies y subespecies. Además, los jardines zoológicos continúan ofreciendo

a sus visitantes recreación y entretenimiento, y se aseguran que paralelamente adquieran

conocimiento sobre la naturaleza. El Bundesnaturschutzgesetz (BNatSchG) (Ley pública de protección medioambiental) establece las directrices para las funciones de los zoológicos en Alemania. En una encuesta realizada por la Asociación de Zoológicos y Acuarios (AZA), el 24% de las personas que participaron se manifestaron en contra de mantener animales en zoológicos y acuarios. Si embargo, de un grupo de personas a las que se les explicó la labor y las estrategias de conservación que los zoológicos actuales están comprometidos a seguir, sólo el 5% expresó objeciones sobre la manutención de animales en estos sitios. El principal argumento en contra es que el bienestar y la “felicidad” de los animales bajo cuidado humano están comprometidos. Si bien es cierto que existen críticas objetivas sobre este tema y establecimientos que pueden y deben mejorar, también es importante exponer el lado positivo de los zoológicos que, a pesar de, el papel que juegan en la conservación de especies, investigación y educación es muy importante para los esfuerzos globales en contra de la pérdida de la biodiversidad.

Antes de comentar la importancia y compromisos que tienen los zoológicos actuales, es importante revisar un poco su evolución a lo largo de los años, ya que los objetivos y condiciones de las primeras colecciones de animales bajo cuidado humano eran totalmente distintas a las de la actualidad. Las colecciones de animales salvajes han existido desde tiempos antiguos. Excavaciones en Mesopotamia y Egipto han demostrado ahí existían colecciones de animales que datan del año 2500 A.C. Más tarde, en el continente americano, el emperador Azteca Moctezuma II mantuvo una colección de animales salvajes conocida como Totocalli (“casa de las aves”) (Imagen 1) en lo que ahora es la

Ciudad de México que después fue destruida durante la conquista española hace unos 500 años.

A pesar de la antigüedad de las primeras colecciones de animales salvajes, los zoológicos “modernos” no surgieron hasta el año 1793 con la inauguración del Zoológico de París. Desde entonces y hasta la actualidad, los zoológicos han atravesado grandes cambios, lo que permite clasificarlos en 3 categorías:

Ménagerie:

En francés significa “la casa de las fieras”. Este tipo de establecimientos fue común durante el siglo XIX y su objetivo era mantener una colección viva, distribuyendo a los ejemplares en orden taxonómico. Estaban enfocados al entretenimiento del público, y su mantenimiento sólo se centraba en que los animales se mantuvieran con vida sin ir más allá. Las exhibiciones eran jaulas (Imagen 2) poco adecuadas para el bienestar de los ejemplares.